

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA  
*Fundadora de La Obra de la Iglesia*

Separata del libro:

**“VIVENCIAS DEL ALMA”**

NOTA.- Podría existir algún salto en la numeración por la eliminación de páginas en blanco en esta edición electrónica.

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.

I.S.B.N.: 84-86724-00-7

Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006

ROMA – 00149

C/. Velázquez, 88

Via Vigna due Torri, 90

Tel. 91. 435 41 45

Tel. 06.551 46 44

E-mail: [informa@laobradelaiglesia.org](mailto:informa@laobradelaiglesia.org)

Confianza en Dios

## DIOS ES MI LUZ...

Dios es la luz de mis ojos  
y la voz de mis cantares,  
el amor de mis ardores  
y mi gloria tras mis males.

Dios es todo en mi camino;  
con Él gozo en mis penares,  
aunque me envuelva la prueba  
y se hundan mis afanes.

Sólo Dios llena mi vida  
en el fruto de sus planes.

12-1-1972

## YO ENTRARÉ EN TU SENO

Tu sereno rostro  
busco en el destierro  
con ansias candentes  
dentro de mi pecho.

Tú sabes mi angustia,  
fuerte como el cielo,  
que espera tu día  
tras el cautiverio.

¡Qué importan las noches  
si el Día es eterno  
y, aunque te tardaras,  
yo entraré en tu seno!

Mi fe es segura,  
es mi fundamento;  
mi esperanza es cierta,  
y mi amor entero.

Por eso, aunque tardes,  
¡yo siempre te espero!

4-4-1972

## LARGOS DÍAS

Son largos los días y duras las noches  
que envuelven la senda de mi caminar,  
pero Dios me guarda todos mis caminos  
tras la densa niebla de la oscuridad.

¡Qué importa la prueba por feroz que sea,  
si el triunfo es seguro en lucha final!  
Yavé guarda el fuerte de mi fortaleza,  
y con tal Caudillo ¿quién derrotará?

Por eso, en mis pruebas, camino segura,  
porque en Dios me apoyo sin desconfiar.

25-8-1972

## YO ESPERO EN LA NOCHE

Tengo una nostalgia dentro de mi hondura,  
unas apetencias, un estremecer,  
que, en melancolías de tiernos amores,  
impregnan mi vida con las notas dulces de un atardecer.

¡Qué triste es la noche de densas heladas...!  
¡Qué alegre es la brisa de un amanecer...!  
Yo espero, en la brecha de un negro destierro,  
presa en la mazmorra de duras cadenas,  
el Día infinito que, tras mi esperanza, ¡me dará la fe!

17-3-1973

## QUÉ DULCE ES SER NIÑA

    Mi alma descansa tranquila en tus brazos;  
    cual niña pequeña busco tu calor,  
    pues sé que eres Padre cargado de amores,  
    que envuelve en ternuras mi desolación.

    La orfandad no existe cuando a ti te tengo,  
    aunque en mi camino se cruce el dolor,  
    pues te encuentro siempre, cuando a ti me vuelvo,  
    cuidando mi ruta, brindándome amor.

    ¡Qué dulce es ser niña en brazos de Dios!

27-7-1973

## NO DUERME TU JAYÁN

Descansa, alma querida, no te turbes,  
confía en la palabra del Veraz.

Espera en su promesa verdadera:

¡Él no te dejará!

¡Qué importa que te ataque el enemigo,  
buscando destruir tu lealtad

y el propósito firme de tu vida!

¡No duerme tu Jayán!

Sé que en noche cerrada tú caminas.

No te turbes, que el día llegará

con la luz refulgente de sus soles.

¡Se firme en tu esperar!

Dios conoce tus penas y amarguras.

¡Su palabra es veraz!

8-10-1973

## BOGA MAR ADENTRO

¡Boga, hijo querido, boga mar adentro...!  
Piérdete en la hondura de su Inmensidad;  
méce te en las olas del Ser infinito;  
el amor intuye su profundidad.

Búscale en el fondo  
de aquella riqueza sin par;  
contempla, en su abismo, sus grandes Océanos;  
sigue sumergiendo tu capacidad.

No temas, si sientes que pierdes  
tu modo de obrar;  
extiende las alas de tus esperanzas,  
¡Dios mismo es la fuente de su inmensidad!

Sigue, sí, tu carrera, no pares;  
que, al fin, hallarás  
lo que busca tu pecho sediento,  
y entonces verás  
el secreto que encierra el Dios vivo  
en su inmensidad...

11-1-1974



## ESPERANDO... ¡YO TE AMO!

Vivo llena de nostalgias  
en clamores de mi Amado,  
saboreando su encuentro  
en tiernos toques sagrados.

Yo sé que Él vendrá a buscarme  
en el día señalado,  
para llevarme a sus bodas  
en festín de enamorados.

Oigo su paso en la noche,  
apercibo sus contactos,  
y sé que viene a mi encuentro  
como Jayán encelado.

Nada hay en mi interior  
que no esté a Dios consagrado,  
viviendo en festín de amores  
el Inmenso con su heraldo.

Mi voz es dulce a su amor,  
Él me escucha cautivado,  
porque oye, en mi canción,  
las glorias de su reinado.

Conquistador de mi vida,  
que, cual gladiador luchando,  
ganar supiste el trofeo  
de mi pecho lacerado;

yo te esperaré en mis noches  
sin que me rinda el cansancio,  
porque el amor es mi fuerza  
para esperar al que amo.

¡Nadie cortará mi vuelo  
cuando, impelida, me lanzo  
tras el Esposo infinito,  
que siempre me está llamando!

¿Qué es la prueba y la fatiga,  
si, reclinada en mi Amado,  
apercibo los latidos  
de su pecho taladrado...?

Yo me abraso en las nostalgias  
de aquel encuentro anhelado  
que me prometió el Dios vivo  
por el poder de su brazo!

Amador de mis amores,  
esperando, ¡yo te amo!

Noviembre-1975